

CARACTERÍSTICAS INTERESANTES DE LAS ESCUELAS DE PENSAMIENTO ECONÓMICO CONTEMPORÁNEAS

*Alfredo Reyes Garrido**

*Bernabé Guillermo Sánchez Pérez**

*Octavio Augusto Palacios Sommer**

Una nación es un grupo de personas unidas por un error respecto de su origen y por una aversión compartida hacia sus vecinos dijo Karl Deutsch en 1969. Esto puede asumirse como válido para todas las tribus, incluidas las tribus académicas (Reinert, 1999, 304).

RESUMEN. El presente ensayo pretende resumir las principales trayectorias de evolución de las distintas escuelas de pensamiento económico para el futuro inmediato y sus implicaciones para la formación del economista. La visión es necesariamente hipotética y preliminar.

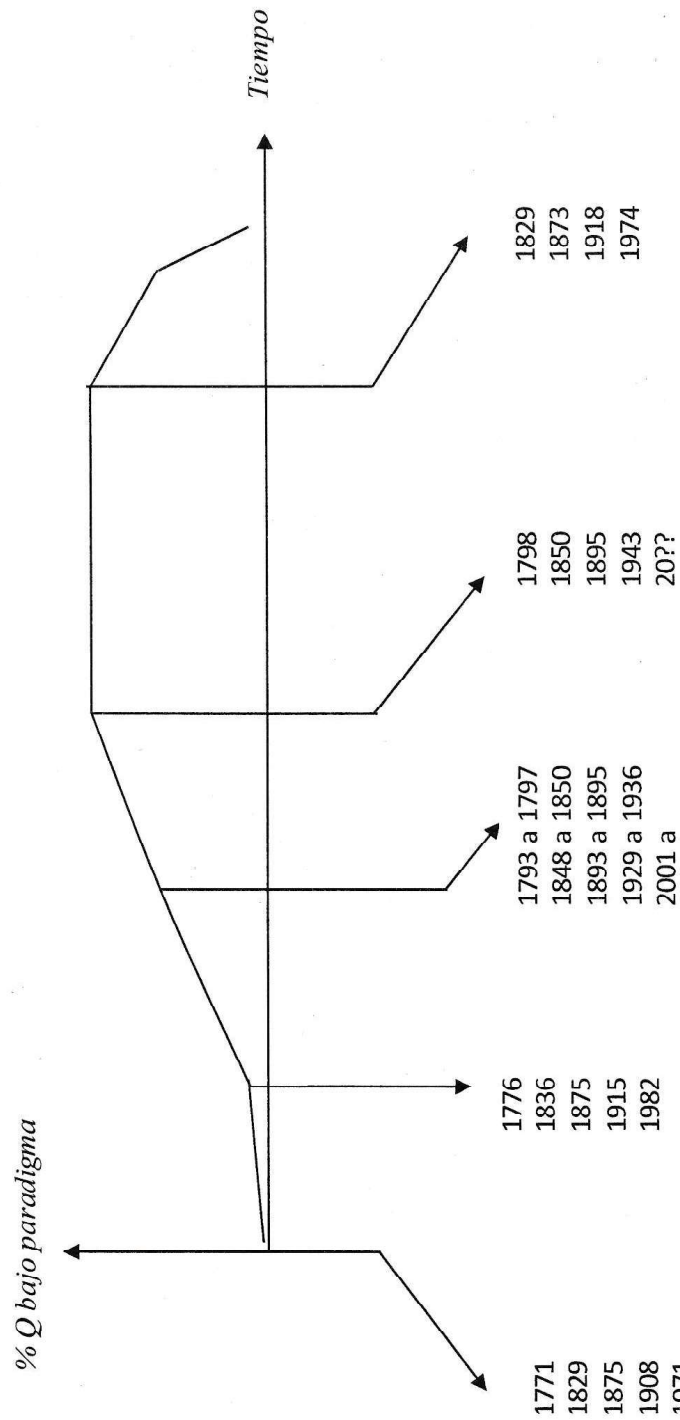
ABSTRACT. The present paper aims at offering a coherent view of the development path of contemporary schools of economic thought and its implications for the teaching of economics in the near term. Its vision is necessarily hypothetical and preliminary.

Introducción

Un paradigma tecnoeconómico es una concepción generalmente aceptada durante un periodo de tiempo sobre cuáles son los problemas importantes a resolver y cuáles son las formas correctas de resolverlos. A lo largo de ellos se dan dos tipos de crisis, la de cambio de paradigma y la de maduración de paradigma.

* Profesores de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional.

Gráfica 1
Paradigmas tecnoeconómicos



Como podemos observar en la gráfica 1, los años de la primera columna (hasta la izquierda), son los años en que ocurrió el invento del aparato o insumo y de los conceptos que van a ser clave del siguiente paradigma. La segunda columna indica el año en que inicia la fase de instalación, esto es, la fase de rápido crecimiento en que el nuevo paradigma sustituye al viejo. En esta fase de instalación ocurre un frenesí financiero al transferirse recursos de las actividades y regiones de crecimiento del antiguo paradigma a las del nuevo paradigma. Durante ella impera la desregulación de mercados y las ideas favorables a los gobiernos minimalistas.

Los años marcados en la tercera columna son los años en los que ocurre la crisis de madurez. La especulación financiera llega a su límite y termina en un crac que inicia una fase de recesión o de depresión. A consecuencia de esta situación y de que ya las "nuevas" reglas de operación son conocidas, se inicia un periodo de creciente regulación e intervención gubernamental; el paradigma se institucionaliza. A esta fase de sinergia y regulación le sigue un periodo de relativa estabilidad, durante el cual las trayectorias tecnológicas del paradigma son explotadas mediante innovaciones incrementales. Son los años marcados en la cuarta columna.

Por último, los años de la quinta columna indican el momento en que los distintos paradigmas se han encontrado con su paradoja, con un problema que no es capaz de resolver. Esto detona la búsqueda de alternativas fuera del paradigma, que dará origen a una serie de innovaciones radicales, que romperán varias trayectorias tecnológicas. Finalmente una de ellas, o una combinación de ellas, generará una alternativa viable y que capte la atención del grupo con mayor poder en ese momento de la historia; esta combinación se convertirá en el siguiente paradigma tecnoeconómico. Como es lógico, existe una fase durante la cual dos paradigmas están vigentes al mismo tiempo; uno en decadencia y el otro en crecimiento.

En cuanto a la teoría económica, las crisis de cambio de paradigma suelen estar relacionadas con el auge de escuelas radicales, ya sea puristas de mercado como son los libertarios o enemigos del capitalismo, como son los marxistas. Las crisis de inicio de madurez suelen estar relacionadas a las escuelas reformistas, que ven como necesaria

una mayor regulación del mercado, una mejor institucionalidad, y una mayor intervención gubernamental, porque creen que mediante su opinión y voto los ciudadanos tienen más injerencia en el gobierno que la que jamás tendrán sobre las organizaciones privadas.

Por otra parte, existen dos formas de concebir la educación, en particular la educación superior, y esta concepción determina el comportamiento de las organizaciones que imparten educación, en particular educación superior.

Una de estas concepciones es *universitas*, esto es, se debe enseñar al educando todas las interpretaciones o visiones conocidas sobre un tema, procurando informarle sobre los orígenes y características de cada una de estas visiones o interpretaciones. Se le da al educando la oportunidad de elegir la visión o interpretación de su preferencia sin que esto afecte su evaluación escolar, esto es, se le permite desarrollar su propia base de conocimientos.

La universalidad de la educación en esta visión debe referirse tanto a la variedad de temas tratados como a la variedad de enfoques con los que se trate cada tema. Cada campo de estudio habrá de ser definido en su forma más amplia e incluyendo sus conexiones con otros campos de estudio. Para analizar la variedad de enfoques, la sección correspondiente a cada escuela de pensamiento irá precedida de la descripción de la escuela conforme a la metodología de Lakatos, enfatizando núcleo duro, cinturón protector y agenda de investigación.

Así, una educación plural o ecléctica en economía habrá de considerar a ésta en relación con otras ciencias y no sólo como un campo de aplicación de las matemáticas. También deberán considerarse a las distintas escuelas existentes y enfatizar aquellos aspectos en que sean complementarias, en los que, al enfocar distintos aspectos de un mismo tema, den una visión más completa del asunto en cuestión. Así se expondrán sus distintos cánones y se facilitará generar un pensamiento crítico y sintético entre sus estudiosos. Y no deberá de verse la asignación de materias o módulos en el sentido de pérdidas o ganancias entre escuelas de pensamiento, sino de complementariedades. El conocimiento y su generación no es un juego

de suma cero, sino que, por el contrario, es de suma positiva que permite que todos los involucrados ganen de manera simultánea.

Por último, la teoría económica deberá enseñarse en forma relacionada a los problemas relevantes del entorno (sociedad y momento histórico) en el que se imparte. En resumen, se debe evitar enseñar la teoría económica en forma autista. En la gráfica 2 presentamos los principales temas que consideramos debe incluir la formación del economista.

Gráfica 2
Formación del Economista



La formación del economista deberá ser tan ecléctica como sea posible.

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro 1 se citan las principales escuelas de pensamiento económico existentes en la actualidad en relación a los valores ideológicos que sustentan, lo que nos refiere a la filosofía atrás de ellas.

Cuadro 1
Valores ideológicos de las escuelas de pensamiento económico

Neoclásicos II	• Se considera a sí misma libre de valores. • El propio individuo es el mejor juez de su propio bienestar; soberanía del consumidor. • La optimalidad individual es necesaria para la optimalidad social. • Los agentes económicos son racionales. • La eficiencia (paretiana) es prioritaria. • Reacia a la intervención gubernamental en la economía.
Poskeynesiana	• La economía no puede ser separada de la ideología. • Los valores de los economistas deben hacerse explícitos. • Complejidad social. • La preocupación por el desempleo, la distribución del ingreso y la riqueza, y la inestabilidad económica son prioritarios. • Fuerte papel de la intervención pública en la economía (reformista).
Marxista y radical	• Crear una sociedad justa poblada de seres humanos libres. • La economía no puede ser separada de la ideología. • La causalidad no es mecanicista sino dialéctica. • Ignorar las relaciones sociales lleva a un análisis superficial de la realidad. • Fuerte papel de la intervención pública en la economía (revolucionario).
Institucionalista y evolucionista	• La economía no puede ser separada de la ideología. • La idea del <i>homo economicus</i> es una abstracción inapropiada e inútil. • Papel de las instituciones en el proceso económico. • Importancia de la formación de expectativas en el comportamiento de los agentes; diferentes tipos de racionalidad.
Neoclásicos III	• El gobierno debe intervenir cuando existan fallas de mercado. • Lo que los neoclásicos II llamaban "fallas de gobierno" se reconocen como fallas de la burocracia, no de la forma de propiedad. • El acceso a la información es asimétrico.

Fuente: García, 2003: 57, 68, 85 y 99; (adaptación propia en Neoclásicos III).

La otra visión sobre la educación es *uni versus alia*, unidad contra la diversidad. En este caso la organización que imparte educación o algunos miembros de su cuadro docente, se atribuye a sí misma –o a sí mismos– el derecho a seleccionar cuál es la visión o interpretación correcta del campo de estudio que se imparte. En este caso se impide que el educando seleccione por sí mismo su base de conocimientos, porque se considera puede elegir una visión o interpretación “incorrecta” del campo de estudio en cuestión. Es una forma de negarle su capacidad de raciocinio. Si en esta visión, además, se imparten los escritos de los autores como argumentos de autoridad y no como argumentos de razón, el resultado puede fácilmente desembocar en adoctrinamiento de mentes jóvenes.

En este último sentido debe señalarse que mientras que la atención del pensamiento neoclásico se centra en el intercambio, la atención de las escuelas heterodoxas se centra en la producción y la distribución. Por otra parte, la escuela neoclásica es individualista, mientras que las escuelas heterodoxas son colectivistas, por lo cual son más proclives a considerar interdependencias. Son estas diferencias las que ofrecen amplias oportunidades de complementariedad que, sin embargo, ha sido empleada para el enfrentamiento y la descalificación mutuos. Ha sido el intento de la escuela neoclásica de imponerse como única visión correcta de la economía la que ha originado movimientos como el de la “economía posautista” y “el otro canon”, reclamando la necesidad de pluralidad. Desafortunadamente, algunos grupos de las escuelas heterodoxas reaccionan con actitudes doctrinarias, en particular los marxistas. Corresponde, por tanto, elegir qué visión se desea adoptar de la educación antes de definir un plan de estudios y el contenido de las materias en éste.

Tema de estudio

El presente ensayo tiene por objetivo delinear las trayectorias de avance de distintas escuelas de pensamiento económico durante los últimos veinte años y las expectativas de su evolución para la próxima década.

En primer lugar, se describirán las principales características y críticas realizadas a la escuela de Neoclásicos II, que dominó el pensamiento económico

en el periodo 1970 a 1997; cómo este dominio coincidió con la transición del cuarto al quinto Kondratieff y determinó la política económica seguida durante sus fases de establecimiento y frenesí (Pérez, 2002, 99 a 113). También veremos cómo un ala radical de neoclásicos II, los monetaristas, al unirse con los representantes de la escuela austriaca, generaron el pensamiento libertario, base económica del neoliberalismo promovido por el FMI y determinante del comportamiento de la política económica durante la fase de frenesí del quinto Kondratieff. Esta política económica se centró en la desregulación de los mercados y en la privatización de organizaciones y funciones que en las fases de sinergia y madurez del cuarto Kondratieff correspondieron al gobierno.

Posteriormente, se analizarán las principales características de las escuelas de pensamiento cuyas críticas resultaron las más significativas, que fueron las escuelas poskeynesiana, economía psicológica y evolucionista. También analizaremos la aparición de la escuela más reciente, la de neuroeconomía. Se verá la transición de poskeynesianos I a poskeynesianos II; de cómo Nelson y Winter establecieron el programa de investigación del evolucionismo; del ataque de la economía psicológica y de la neuroeconomía al concepto del *homo economicus* desarrollado por los neoclásicos II.

Por último, estudiaremos la reacción de la escuela neoclásica al avanzar de su segunda a su tercera generación, al modificar su eje de estudio del equilibrio general a la teoría de juegos; al iniciar el cambio del *homo economicus* al *homo behaviouralis*; al cambiar de economías constantes a escala en mercados de competencia perfecta a la competencia monopolística con economías crecientes a escala y acceso diferenciado a la información; de precios plenamente flexibles a la rigidez en los precios y aceptar los modelos de crecimiento endógeno. Cabe destacar que el cambio en la concepción sobre formas de competencia y economías a escala deriva de la presión ejercida por los poskeynesianos; la aceptación de la racionalidad limitada fue consecuencia de la presión de la economía psicológica, evolucionista y neuroeconomía y los modelos de crecimiento endógeno deriva del ataque evolucionista.¹

¹ A este respecto, consultar a Isabelle Brocas y Juan Carrillo, y especialmente a Jack Vromen.

Neoclásicos II

En el cuadro 2 se resume el análisis con la metodología de Lakatos de la escuela de neoclásicos II. En él se enfatiza el “núcleo duro”, los aspectos que se consideran centrales e irreducibles de la escuela y su “cinturón protector”, aquellos aspectos o temas con los que se pretende defender al “núcleo duro”. La agenda hace referencia al programa de investigación seguido por sus principales representantes.

Con el apoyo de las “instituciones de Washington” más la OCDE se confirmaron como la tendencia dominante (*mainstream*) y su actitud ha sido la de “no hay otra opción” (*there is no alternative*) a su propuesta de política económica. La crisis financiera asiática de 1997 y el estancamiento de Japón durante la década de 1990, junto con el ataque de escuelas heterodoxas, iniciaron su decadencia.

Las vertientes radicales de los neoclásicos de segunda generación, manifestados en la Escuela de Chicago y en la nueva clásica o de las expectativas racionales, llevaron el “optimismo de mercado” al “puritanismo de mercado” manifestado en las consignas de privatización y desregulación promovidas por el denominado Consenso de Washington.

La eliminación del cambio es característica de muchos del pensamiento neoclásico contemporáneo. Una parte implícita de su programa de investigación es sustentar que el cambio interno no lo es, que tanto el cambio factual como la posibilidad de cambio son ilusorios, porque el sistema económico siempre está en equilibrio (David, 2005, 184).

En ella se haya inscrito el keynesianismo bastardo o síntesis neoclásica expresados en la “cruz keynesiana” y en el modelo IS-LM-BP, que es el intento de incorporar las ideas de John Maynard Keynes en el esquema de equilibrio general walrasiano, esquema en el cual la contribución keynesiana fue limitada a incluir varias rigideces en los precios clave (Lodewijks, 2003, 25). El keynesianismo bastardo asume microfundamentos en los cuales los mercados actúan como si fuesen de competencia perfecta, pero que la economía puede moverse muy lentamente hacia el pleno empleo debido a una deficiente

Cuadro 2
Análisis de la escuela de neoclásicos II

Visión del mundo	Individualismo. Sociedad atomística. El mercado y el equilibrio son situaciones "naturales"; "optimismo de mercado". El funcionamiento de los mercados coordina los intentos de los diversos agentes individuales independientes para maximizar su propio bienestar, dadas sus preferencias y recursos.
Prácticas metodológicas	Razonamiento deductivo. El análisis es atomista, unitario, formal, determinista, cerrado y universal. Instrumentalismo. Lógica formal, abstracta, matemática. Los modelos teóricos se construyen para predecir la evolución futura de las variables. La aceptación de los modelos se basa en la capacidad predictiva.
Cinturón protector	Los mercados funcionan en competencia perfecta. Los precios no pueden ser negativos. Movilidad y sustituibilidad perfecta de los factores de la producción. Especialización y división del trabajo. Los agentes actúan como si comprendiesen la teoría económica relevante.
Núcleo duro	Racionalidad sustantiva; agentes maximizadores. Gustos, instituciones y aspectos sociales son variables exógenas. Precio = valor. Las decisiones marginales son relevantes. Relaciones de intercambio.
Agenda	Elección del consumidor soberano. Intercambio. Asignación eficiente de los recursos. Producción. Estructuras de mercado. Equilibrio general. Bienestar (eficiencia). Riesgo. Inflación. Expectativas racionales.

Fuente: García Arias, Jorge, 2003; pp. 57 a 59.

demanda agregada, por lo cual las políticas de manejo de demanda son necesarias (Lodewijks, 2003, 26).

En la síntesis neoclásica, grandes esfuerzos han sido dedicados a la estimación econométrica de modelos agregados, ignorando las observaciones de Keynes sobre la econometría. E igualmente hizo un uso intensivo de la curva de Phillips, cuando Keynes jamás hubiera apoyado la existencia de una relación estable de largo plazo, inflación y empleo (Lodewijks, 2003, 27). La idea de la "sintonía fina" es propia del keynesianismo bastardo, porque se mueve en un mundo de tiempo lógico y de estimación de riesgos.

Al hacer suyas muchas de las críticas experimentadas tanto desde dentro como desde fuera, y el fracaso sostenido de sus recomendaciones de política económica, el neoclasicismo está volviendo a mostrar su capacidad de adaptación para incorporar nuevos elementos y hacer suyas las banderas de sus oponentes, tal y como Hicks y Hansen se apropiaron de la crítica keynesiana para dar origen a la síntesis neoclásica (modelo IS-LM-BP) base de la macroeconomía de los neoclásicos de segunda generación. Actualmente, un grupo creciente de autores jóvenes como Paul Krugman, Joseph Stiglitz y Gregory Mankiw, pese a su educación fuertemente basada en esta escuela, comenzaron a migrar sus supuestos y forma de razonamiento, desviándose en varios puntos.

La visión individualista y racionalista extremas de ciertos grupos dentro de esta corriente impidieron incorporar procesos de aprendizaje e interacción y codependencia entre individuos. Por otra parte, su énfasis en el equilibrio frenó el desarrollo del análisis de situaciones de desequilibrio, que fue sólo parcialmente resuelto mediante la introducción de algunos aspectos de dinámica.

Los avances de la escuelas behaviourista y neuroeconómica pusieron en tela de juicio a los supuestos de racionalidad plena y soberanía del individuo, socavando la base microeconómica de la cual los neoclásicos II se sentían orgullosos y avanzaban su programa de investigación sobre los "fundamentos microeconómicos de la macroeconomía". Estos avances reforzaron el énfasis evolucionista en el aprendizaje, la dependencia de trayectoria y el tiempo histórico.

Poskeynesianos y radicales lograban sustentar que las economías de escala eran crecientes, o al menos no decrecientes, y esto también eliminaba la posibilidad de la competencia perfecta, o al menos atomística, en que se fundamentaban los modelos de esta corriente. Ambas escuelas también insisten en la importancia del tiempo histórico. Una crítica característica de los poskeynesianos a los neoclásicos de segunda generación es la que se cita a continuación:

Una teoría que niega que lo que está pasando puede ver a los eventos desfavorables como el resultado de fuerzas exógenas más que como características del mecanismo económico, puede satisfacer la necesidad de los políticos por contar con un villano o con un chivo expiatorio, pero tal teoría no ofrece guía útil alguna para solucionar el problema en cuestión.

Hyman Minsky, 1986.
Stabilizing an Unstable Economy
Yale University Press, p. 4.

Desde el punto de vista evolucionista sobre la decadencia de esta escuela de neoclásicos II, resulta útil la lectura de *The Death of Economics* de Paul Omerod. Otro texto que presenta la crítica que muchos evolucionistas hacen de la escuela de neoclásicos II y la alternativa que se propone es *A Critique to Orthodox Economics: An Alternative Model* de Harold Lydall.

Para el evolucionismo económico, en el mundo de rendimientos decrecientes, información perfecta, competencia perfecta y equilibrio que propuso la segunda generación de economistas neoclásicos, los factores que llevan

al desarrollo desigual fueron eliminados, es un estado de armonía artificial y de igualdad de pagos a los factores de la producción (Reinert, 1999, 286). En un mundo de economías constantes a escala y de información perfecta existen pocos motivos para generar o aumentar la división del trabajo (Reinert, 1999, 288).

En 1979 Hebert Scraf, economista de la Universidad de Yale, logró sustentar que el tiempo que transcurre en volverse a alcanzar un equilibrio general en la economía se incrementa en 10^4 al aumentar el número de productos y servicios en una economía. Así que ante una perturbación, una economía como la de los Estados Unidos tardaría 12 000 (doce mil) años en regresar al equilibrio (Beinhocker, 2007, 63). La historia humana escrita tiene 10 000 años, así que es probable que ocurran otros “choques” antes de regresar al equilibrio, estableciéndose su imposibilidad práctica.

Las matemáticas del equilibrio requirieron de que Walras y sus seguidores asumieran una serie de supuestos altamente restrictivos que alejaron a la teoría económica cada vez más de la realidad. Los modelos neoclásicos parten de supuestos poco realistas para llegar a conclusiones igualmente alejadas de la realidad (Beinhocker, 2007, 48). En el punto álgido de la guerra fría esta visión fue interpretada como la prueba de la superioridad del capitalismo sobre el socialismo (Beinhocker, 2007, 38).

Libertarios

Alianza no santa entre austriacos, monetaristas y teóricos de la elección pública. Sus orígenes están en la reunión de Mont Pellérin en 1947. Están agrupados en la Mont Pellérin Society, creada para oponerse al marxismo y al keynesianismo. Sus libros más conocidos son *Libertad de elegir* (Friedman); *Capitalismo y libertad* (Friedman); *Camino a la servidumbre* (von Hayek), y *Los enemigos de la sociedad abierta* (Popper). Son estos autores la base de lo que se ha dado a conocer como la estrategia o política neoliberal, centrada en una visión extrema del proceso de globalización que anula al Estado-nación y su posibilidad de influir sobre la economía. Citaremos algunas de las principales características de este grupo de autores.

Cuadro 3
Características importantes de los libertarios

	Austriacos	Elección pública
Visiones sobre la individualidad racional	Individualismo radical; asociación estrecha con la filosofía libertaria.	Los individuos son racionales en todos los aspectos de la vida, incluso en la política; perseguir la renta es importante.
Visión con respecto a la política	Se oponen enérgicamente a la intervención del gobierno sobre bases morales; la intervención gubernamental viola los derechos de los individuos.	El gobierno es un reflejo del interés político de los individuos. Entre menos involucramiento por parte del gobierno, mejor. Se oponen enfáticamente a la intervención del gobierno como forma de buscar la renta.
Teoría de la producción	Las empresas maximizan sus ganancias.	La maximización de las ganancias a nivel individual. Por lo general aceptan los puntos de vista de la corriente principal, aunque perseguir la renta puede llevar a la monopolización.
Teoría de la distribución	Teoría de la productividad marginal; enfoque de los derechos de propiedad.	Teoría de la productividad marginal modificada por la búsqueda de la renta.
Puntos de vista macroeconómicos	El proceso de mercado es importante; los modelos de la corriente principal pierden el enfoque requerido en el mercado.	Adoptan una visión esencialmente microeconómica; una macroeconomía separada no existe.
Líderes	Murray Rothbard, Don Lavoie, Ludwig Lachman e Israel Kirzner.	Gordon Tullock, James Buckannan y Robert Tollison
Principal publicación	Cato Papers	Public Choice

Fuente: Landreth y Colander, 2002, pp. 377 y 378.

Para los teóricos de la elección pública el gobierno es una agencia mediante la cual los individuos logran sus metas económicas a través de la política (Landreth y Colander, 2002, 399).

Los austriacos ven a los individuos como actores con un fin determinado y ven a la economía como un proceso en el cual el tiempo histórico es una consideración esencial en la que se opera con información limitada, el futuro es desconocido y está en desequilibrio (Landreth y Colander, 2002, 400).

Ludwig von Mises y Frederick von Hayek son los autores austriacos más conocidos, debido a sus críticas a las economías de planificación central. En el caso de Von Hayek la crítica se centró en dispersa, parcial, cambiante y frecuentemente contradictoria información, naturaleza de la información accesada por diversas personas. Esto hace para Von Hayek que le sea imposible a los gobiernos no sólo controlar la economía, impide cualquier intervención exitosa (Parsons, 2003, 5 y 6).

Los economistas austriacos contemporáneos pueden dividirse en dos grupos. Uno sostiene que los fenómenos sociales pueden ser explicados en términos de las ideas y acciones de los individuos, una forma de individual metodológico extrema. El otro sostiene que la acción humana ocurre en tiempo histórico y bajo condiciones de incertidumbre (Parsons, 2003, 6).

Poskeynesianos

Los poskeynesianos surgen como una reacción al keynesianismo bastardo de la síntesis neoclásica, reacción encabezada por autores como Nicholas Kaldor, Joan Robinson, Luigi Ludovico Passinetti y Paul Davidson. En éstos se presenta un sincretismo de tres corrientes: una, los puristas, liderada por Paul Davidson, que pretenden seguir a Lord Keynes al pie de la letra; otra es la de los kaleckianos, más favorables a adoptar posiciones relacionadas a la economía radical y por último están los sraffianos (Lavoie, 2006, 19 a 21).

Esta escuela, si bien ve al capitalismo como un sistema económico viable, posee un alto pesimismo de mercado y considera vital la intervención

gubernamental para evitar los excesos de la iniciativa privada y mantener una demanda agregada alta y creciente, y aproxime la economía al pleno empleo (Lavoie, 2006, 131). Ve a la actual fase de la globalización como un indicador de la necesidad de un gobierno mundial con organizaciones comprometidas a lograr un pleno empleo mundial y no a garantizar el pago de deudas internacionales. Considera que el principal problema de la economía mundial actual es la insuficiencia de demanda agregada mundial, derivada de las políticas contraccionistas del Consenso de Washington. (Véase cuadro 4).

En esta escuela la evolución más significativa parece ser el uso de la econometría como medio para desarrollar nueva teoría, conforme a la metodología desarrollada en la London School of Economics and Political Science, así como el desarrollo de una microeconomía propia basada en la racionalidad limitada, incertidumbre, demanda por liquidez, manipulación de las preferencias del consumidor por los oferentes y fijación unilateral del precio, determinado como costo medio directo más margen de comercialización. En este último tema, Richard Holt y Steven Pressman proponen desarrollar los temas de los efectos del envejecimiento de la población, productividad y educación. En los aspectos macroeconómicos se propone revisar la recomendación del crecimiento basado en exportaciones, en virtud de las necesidades de coordinación de política macroeconómica y reformulación de instituciones y organizaciones supranacionales que esto requiere (Holt y Pressman, 2001, 127 a 129).

Sheila Dow ha destacado que Keynes era partidario de la oferta monetaria endógena (Ludewijks, 2003, 28). Paul Davidson y Hyman Minsky enfatizan la importancia que Keynes daba al sector financiero; que la valuación de activos bajo condiciones de incertidumbre es central en la argumentación de Keynes, quien percibía al capitalismo como inherentemente inestable por su estructura financiera. En resumen, la verdadera economía keynesiana es la economía del desequilibrio permanente (Lodewijks, 2003, 28).

Para Victoria Chick, el estímulo fiscal es la respuesta a ciertas condiciones y no algo que deba mantenerse todo el tiempo. Que el mensaje central de Keynes es el de un mundo de incertidumbre radical que se mueve en tiempo histórico (Lodewijks, 2003, 2 y 29).

Cuadro 4
Principales características de la escuela poskeynesiana

Visión del mundo	• El equilibrio es, en el mejor de los casos, una posibilidad entre otras. De producirse, no tiene por qué ser único ni estable. • El mercado no genera, necesariamente, pleno empleo de los recursos y de los factores de la producción. • El capitalismo es parte del proceso evolutivo que genera una distribución del ingreso y del poder extraordinariamente desigual. • Ninguna teoría formal puede, por sí sola, captar la complejidad del conjunto del proceso. • Los procesos de teorización son procesos sociopsicológicos, no procesos lógicos.
Prácticas metodológicas	• No se puede establecer distinción positivo/normativo. • El análisis es orgánico, abierto, dinámico, no determinista y específico. • Enfoque multidisciplinario. • Énfasis en consideraciones psicológicas. • La formalización matemática es, únicamente, una de las posibilidades; además, no tiene por qué ser el método idóneo en todos los casos.
Cinturón protector	• Oferta monetaria endógena. • Comportamiento viscoso de precios. • Comportamiento social. • Racionalidad procedimental.
Núcleo duro	• Incertidumbre. • Expectativas no necesariamente racionales (<i>animal spirits</i>). • Realismo: énfasis en los mecanismos causales. • Acumulación. • Inestabilidad de las economías de mercado. • Falacia de la composición. • Divergencia entre objetivos sociales y privados. • Existencia de fallas de mercado. • Las organizaciones son los agentes principales; no existe soberanía del consumidor. • Relevancia del tiempo histórico.
Agenda	• Distribución del ingreso. • Pleno empleo; desempleo involuntario. • Teoría monetaria de la producción. • Demanda agregada como elemento clave de la determinación de la producción y el empleo. • Relación entre ganancias, inversión, ahorro y cambio tecnológico. • Ciclos económicos como patrón inherente al sistema capitalista. • Oligopolio y fijación de precios. • Papel del sector público en la economía. • Tasa de interés como fenómeno monetario.

Fuente: García Arias, Jorge; 2003. pp. 68 a 70.

La retroalimentación positiva en los procesos de causalidad acumulativa se refieren a procesos en los que un evento es acelerado, amplificado y autorreforzado, tal como Keynes describió el proceso de depresión económica en su teoría general y que ha sido central en el pensamiento poskeynesiano (Beinhocker, 2007, 56 y 101). Una retroalimentación negativa es una influencia desaceleradora, contractiva y autorreguladora, tal como los estabilizadores automáticos o los procesos de equilibrio en la teoría neoclásica (Beinhocker, 2007, 48).

Economía evolucionista/institucionalista

La visión orgánica de la economía se centra en las invenciones, la producción, la evolución, las metáforas biológicas y en el desequilibrio. En un sistema evolutivo, casi por definición la optimalidad no existe, excepto como un lejano blanco móvil. En esta visión orgánica una característica fundamental del humano es la tendencia a la exploración, a inventar, a crear nuevo conocimiento en forma continua y acumulativa (Reinert, 199, 302).

Estas escuelas, centradas en el largo plazo, ven a la crisis iniciada en el 2000 y agudizada en el 2008 como el final del periodo de frenesí financiero del quinto Kondratieff y el inicio de una fase de reordenación institucional que generará mayores sinergias en el sistema y conducirá a una fase de madurez con crecimiento lento pero sostenido hasta que el actual paradigma enfrente su paradoja y entre en crisis, lo que ocurrirá en algún momento entre el 2030 y el 2050. Durante este periodo sobrevendrá otro periodo de cambios mayores en todos los aspectos sociales, culturales y económicos. (Véase cuadro 5).

Las vertientes de "izquierda" de esta corriente esperan un periodo de mayor intervención gubernamental en todos los ámbitos, y la conformación de nuevas organizaciones e institucionalidad mundial conducente hacia los primeros pasos de la conformación de un gobierno mundial. En este aspecto, una de las funciones básicas de todo Estado es la formación de instituciones que idealmente deben facilitar el desarrollo de la sociedad. Otras funciones son la promoción del Sistema Nacional de Innovación, de capital humano y social, y la de ser empresario y capitalista en última instancia.

Cuadro 5
Principales características de las escuelas evolucionista e institucionalista

Visión del mundo	• Holística, orgánica, evolutiva. • Colectiva. • Las instituciones son determinantes. • El futuro no está determinado y no es conocible.
Prácticas metodológicas	• Interdisciplinariedad. • Cualitativa, empiricista, descriptiva, análisis de casos. • Historicismo. • Instrumentalismo.
Cinturón protector	• Teoría del cambio social. • Teoría de la elección colectiva. • La estructura de poder e institucional es más importante que el mercado para la distribución del ingreso y la propiedad.
Núcleo duro	• Instituciones. • Complejidad social. • Procesos evolutivos, dinámicos y desagregados. • Tiempo histórico.
Agenda	• Entender la formación de instituciones. • Relación entre sistemas de poder y sistemas de creencias. • Procesos de avance tecnológico. • Interacción entre el cambio tecnológico, el cambio institucional y el cambio organizacional. • Papel económico del sector público.

Fuente: García Arias, Jorge; 2003; pp. 98 a 100.

Los grupos de "derecha", ligados junto con los monetaristas, neoaustriacos y teoría de la elección pública a la Mont Pellérin Society, esperan se mantenga un periodo de mercados poco regulados, donde la tendencia sea a una desregulación concertada mundial. Creen firmemente en la incapacidad de intervención de los gobiernos.

La principal evolución en estas escuelas parece ser el desarrollo de una macroeconomía propia, con fuertes consideraciones sobre los procesos políticos y, por tanto fuerte interacción con ciencias políticas, sociología e historia,² y por la otra, el continuo desarrollo de la mesoeconomía como elemento de enlace entre los aspectos macroeconómicos y microeconómicos y su interacción con los aspectos políticos y culturales (metaeconomía) de la sociedad bajo estudio.³

Dentro de estas escuelas, la teoría de juegos, la que se ha tendido a considerar estrategias evolutivas estables y dinámicas de replicación, como podrá consultarse en Fernando Vega-Redondo *Evolution, Games and Economic Behaviour*. En este aspecto se difiere de los neoclásicos de tercera generación, pero se tiene el contacto de enfatizar la teoría de juegos como mecanismo para analizar las interacciones entre agentes parcialmente racionales.

Sobre el futuro de la teoría económica, la escuela evolucionista piensa que debe centrarse en (David, 2005, 183 a 189): el análisis de los fenómenos que presentan dependencia de trayectoria nos debe mantener escépticos sobre las señales de que una reconsideración fundamental de la teoría económica está ocurriendo. No obstante, cabe señalar que estamos presenciando un cambio de régimen intelectual que incrementa la posibilidad de salir de una teoría económica ahistórica.

En primer lugar, durante las últimas dos décadas los físicos han puesto mayor énfasis en la causalidad en sus teorías. Hoy los físicos desean conocer el porqué ocurren las cosas y están reapreciando el papel de la narrativa histórica. Los teóricos de la economía también han comenzado a preocuparse por la

² En este campo léase Pelikan, Pavel y Gerhard Wegner, 2003. *The Evolutionary Foundations of Economic Policy*, Edward Elgar; 269 p., 1-84542-133-7.

³ Véase Dopfer, Kurt, 2005. *The Evolutionary Foundations of Economics*. Cambridge University Press, 577 p. 0-521-69131-1.

causalidad gracias a la insatisfacción con el concepto del subastador presente en muchos modelos de equilibrio general.

En segundo lugar, existe un debilitamiento de la investigación sobre sistemas lineales en los cuales el equilibrio suele ser único. Desde mediados de la década de 1990 los ingenieros y los estudiosos de las ciencias naturales han aumentado el análisis de sistemas dinámicos complejos del tipo autorreforzado. Los sistemas con procesos de retroalimentación que enfrentamos los economistas tiene agentes con voluntad propia, por lo cual no se pueden adoptar directamente los modelos que desarrollen las ciencias naturales.

Se está dando un cambio en las formas de pensar orientado hacia las "ciencias de la complejidad" que puede erosionar la estabilidad de la trayectoria ahistórica en que la ciencia económica ha permanecido por más de un siglo. Aun así, será importante identificar aquellos procesos que sí son adecuadamente descritos por modelos lineales de los que no lo son.

Algunas implicaciones importantes del estudio de los sistemas con dependencia de trayectoria son:

1. Debido al efecto perdurable de los eventos, el momento y condiciones de su ocurrencia no pueden ser ignorados, y hace necesario que se atiendan las características de las reacciones de los agentes a eventos inesperados en su entorno.
2. La acción de personas automotivadas (empresarios y estadistas) y sus convicciones ideológicas, tiene efectos claramente distinguibles sobre el curso de la historia, por lo que debe prestarse atención a la heterogeneidad de creencias y expectativas de este tipo de agentes, puesto que las personas exomotivadas tenderemos a seguirlos.
3. Cambios repentinos de estructura pueden ser explicados mediante sistemas retroalimentados no lineales compatibles con los modelos de desarrollo por etapas.
4. El análisis de procesos estocásticos no ergódicos que convergen hacia uno de los múltiples atractores existentes en su entorno, muestran que choques relativamente débiles en sus fases tempranas pueden ser determinantes del resultado final. Una vez que el sistema comienza a desplazarse hacia algún

- atractor, modificar su trayectoria se vuelve crecientemente difícil. Esto implica que el momento en que se ejerce una acción de política pública es muy importante para el resultado que se obtenga de la misma. Las “ventanas” para la acción pública suelen ser de corta duración, por lo que el análisis histórico debe ser parte de la evaluación de las políticas públicas.
5. Se debe entender el comportamiento de agentes parcialmente racionales que actúan bajo condiciones de incertidumbre y sus formas de aprendizaje para futuras tomas de decisiones.
 6. La teoría económica debe basarse más en la biología y menos en la física de lo que ha ocurrido hasta la fecha.

Para Eric S. Reinert la evolución de la teoría económica debe ser hacia la internalización de lo que la teoría neoclásica considera externalidades, dado que son precisamente estas “externalidades” las que producen el desarrollo: las sinergias sistémicas de escala y diversificación se originan a partir de la creación y puesta en uso de nuevos conocimientos en sistemas de producción que presentan economías crecientes a escala (Reinert, 1999, 272). Para él las ciencias sociales, y la economía es una de ellas, por una parte se refieren a fines y valores en lugar de a leyes. Por la otra, se refieren a la generación y socialización de conocimiento valioso, y éste proviene de la mente del humano; por tanto, cualquier teoría que no considere la mente y el espíritu de éste no podrá explicar el desarrollo humano, incluido el económico (Reinert, 1999, 276).

Economía de la complejidad

Conforme a Eric D. Beinhocker, la economía de la complejidad es todavía más un programa de investigación que una escuela de pensamiento económico, que se basa en las ideas de dinámica, agentes, redes, emergencia y evolución y se distingue de la economía neoclásica (Beinhocker, 2007, 96). Se basa en las ideas de John von Neumann, inventor de la teoría de juegos y del autómata celular, de la economía austriaca, de la economía psicológica, de la economía institucionalista, de la economía evolucionista de la ciencia política y de las ciencias de la computación, con fuerte actividad interdisciplinaria centrada en el Santa Fe Institute (Beinhocker, 2007, 96).

Sus principales conceptos pueden contrastarse con los desarrollados por los neoclásicos II. (Véase cuadro 6).

Cuadro 6
Ideas centrales de la economía de la complejidad

	Economía de la complejidad	Economía neoclásica II
Dinámica	Sistemas no-lineales, abiertos, dinámicos, alejados del equilibrio	Sistemas lineales, cerrados, estáticos y en equilibrio.
Agentes	Modelados individualmente. Utilizan reglas sencillas para la toma de decisiones. Tienen información incompleta. Están sujetos a errores y sesgos. Aprenden en el tiempo histórico.	Modelados colectivamente (agente representativo). Utilizan complicados métodos de evaluación para la toma de decisiones. Poseen información completa. No cometen errores y carecen de sesgos. No tienen necesidad de aprendizaje.
Redes	Se modelan explícitamente las relaciones entre agentes. Las redes de relaciones cambian con el tiempo.	Los agentes sólo interactúan mediante un mercado formado por subastas.
Emergencia	Los patrones macroeconómicos emergen como resultado de los comportamientos e interacciones a nivel microeconómico.	La microeconomía y la macroeconomía se han mantenido como campos separados.
Evolución	Los procesos evolutivos de diferenciación, selección y ampliación proveen al sistema con la capacidad de innovación y son responsables por el desarrollo de su orden y complejidad.	No hay mecanismos de innovación o de incremento en el orden y la complejidad.

Fuente: Beinhocker, 2007, 97.

Un sistema complejo es un sistema con muchos componentes que interactúan en forma dinámica. En tales sistemas las interacciones a micronivel entre los componentes llevan a la emergencia o nacimiento de patrones de comportamiento agregado (Beinhocker, 2007, 18) donde por emergencia se debe entender que el todo es más allá de la suma de las partes y es cualitativamente distinto.

Economía radical y economía marxista

En el caso de estas escuelas, su énfasis en exponer las desventajas del capitalismo y en ver la crisis final del sistema hace que aporten poco en

términos de soluciones de corto plazo y su momento no está en la crisis de madurez de los paradigmas, sino en la aportación que pueden hacer durante los cambios de paradigmas, como el que cabe esperar inicie entre 2030 y 2050. Su análisis de la evolución de las relaciones técnicas y sociales de producción en las diferentes fases del capitalismo, dado su visión orgánica de los procesos sociales es particularmente útil en estas fases. (Veáse cuadro 7).

Cuadro 7
Principales características de la economía radical y marxista

Visión del mundo	• Organicismo; todos los aspectos de la actividad humana y social están interrelacionados. • La evolución material determina la evolución de las ideas y de las relaciones económicas y sociales. • El sistema capitalista ha evolucionado y exhibe diferentes relaciones sociales e institucionales en cada etapa. • El sistema capitalista se basa en la existencia de relaciones asimétricas entre clases y es inherentemente explotador.
Prácticas metodológicas	• Realismo. • Materialismo histórico. • Ausencia de modelos universales y ahistóricos. • Análisis interdisciplinarios, orgánicos y holísticos.
Cinturón protector	• Ganancias = excedentes. • Composición orgánica del capital. • Tasa de ganancia. • Tasa de explotación. • Diferentes etapas de la evolución del capitalismo.
Núcleo duro	• Las relaciones de producción son inherentemente conflictivas. • Valor $\neq$ precio. • Las estructuras sociales influyen en el desarrollo histórico. • Lucha de clases. • Lo económico es prevalente. • La motivación primera y principal del capitalismo es la acumulación. • Valor de uso $\neq$ valor de cambio.
Agenda	• Analizar y exponer las desventajas del sistema capitalista. • Teoría de la explotación. • Teoría de la distribución. • Estructura oligopolística/monopolística del sistema capitalista. • Crisis del sistema.

Fuente: García Arias, Jorge, 2003; pp. 85 a 87.

Los economistas radicales sostienen que la tecnología encarna las relaciones sociales entre individuos y que es escogida por los gerentes o "jefes", quienes eligen la tecnología que les asigna el papel de mayor fuerza. Para ellos la educación no necesariamente aumenta el valor de un trabajador, sino que les proporciona una tarjeta de membresía que les permite ingresar a ciertos grupos sociales y de propiedad. Con esta creencia generaron el análisis del mercado laboral dual o dividido (Landreth y Colander, 2002, 382-383).

Economía psicológica y neuroeconomía

Hasta el momento, el programa de investigación de esos grupos de pensamiento económico se ha centrado en verificar la validez de los supuestos de la escuela de neoclásicos II con respecto al comportamiento humano. Esto es un síntoma del grado al que esa escuela de pensamiento económico ha llegado a dominar la profesión, personas pertenecientes a otros campos de estudio consideran que la teoría económica se limita a esa escuela.

Sobre estas escuelas podemos decir que, en general, sus resultados han sido contrarios al *homo economicus* propuesto por los neoclásicos II. Y que el *homo economicus* está siendo sustituido por el *homo behaviouralis* con racionalidad limitada, que imita a sus semejantes, que aprende lentamente, con comportamiento de dependencia de trayectoria y causalidad acumulativa y que es al mismo tiempo egoísta y altruista. Este *homo behaviouralis* es el resultado de las investigaciones de psicólogos sobre el comportamiento humano. Sin embargo, la psicología, al igual que la economía, está sujeta a múltiples interpretaciones, por lo cual aún queda por definirse cuál versión del *homo behaviouralis* será la dominante. Para resultados de estos grupos puede consultarse a Katona, Glimcher, y a Brocas y Carrillo.

Sobre la neuroeconomía, podemos presentar la siguiente selección del libro de Paul W. Glimcher (pp. 319 a 336).

El fin último de la neurociencia es comprender cómo el cerebro genera el comportamiento. Este objetivo sólo puede ser alcanzado mediante un proceso de dos etapas: primero, debemos desarrollar los instrumentos requeridos

para establecer matemáticamente qué es lo que el comportamiento logra; tenemos que medir la eficacia con que el comportamiento se aproxima a objetivos bien definidos. Segundo, tenemos que aprender a utilizar estas mediciones de la eficiencia del comportamiento para crear un cuerpo matemático para relacionar al comportamiento con la neurofisiología. El proceso para definir el objetivo del comportamiento debe sustentarse en una teoría de la probabilidad. Se puede expresar matemáticamente el objetivo de cualquier comportamiento si elementos tales como la probabilidad y el valor son adecuadamente formalizados. Y el objetivo de cada sistema biológico puede ser caracterizado como el esfuerzo para maximizar su fortaleza evolutiva.

La economía neoclásica se fijó la meta de desarrollar una teoría de la elección óptima; sin embargo, la teoría de la elección racional dio resultados pobres al intentar describir al comportamiento humano. Durante las últimas décadas algunos economistas han comenzado a desafiar el concepto de que los humanos pretendemos maximizar la utilidad monetaria y han propuesto metas más ecológicas obtenidas de las ciencias biológicas. Otros han hecho uso de experimentos sobre la conducta copiando los empleados por la ecología del comportamiento. Ha habido un incremento del uso de enfoques basados en objetivos para analizar fenómenos de comportamiento y neurofisiológicos dentro de la neurobiología.

Deberíamos comenzar a utilizar enfoques basados en probabilidad para comprender cómo el cerebro obtiene y usa información en conjunción con la representación que tiene del mundo para lograr objetivos computacionales definidos. La tesis central ha sido que este objetivo puede ser alcanzado mediante la síntesis de la economía, la biología y la neurociencia. El objetivo final de la neuroeconomía debe ser proveer un marco teórico que permita conocer cómo los cómputos que subyacen al comportamiento son realizados y organizados por el cerebro.

Para iniciar tal empresa se tiene que utilizar la teoría económica para describir comportamientos individuales. Luego habrá que utilizar las herramientas de la fisiología para buscar los nodos neuronales que realizan algunos o todos los cómputos requeridos por el comportamiento bajo estudio. Por último, habrá que desarrollar una explicación a nivel de célula de cómo son realizados dichos cómputos. Un enfoque neuroeconómico tendrá que ser iterativo. La elaboración

de la teoría tendrá que ser seguida de experimentos tanto de conducta como de fisiología celular que darán origen a cambios en la teoría, los que a su vez darán pie a nuevos experimentos. Y debido a que el programa de investigación de la economía está en su infancia, las teorías iniciales sobre el comportamiento y la fisiología celular serán necesariamente crudas y frecuentemente erróneas.

En 1898, el economista Thorstein Veblen, en su ensayo “¿Por qué la economía no es una ciencia evolutiva?”, sugirió que para entender el comportamiento económico de los humanos se tendrían que entender los mecanismos mediante los cuales se producen tales comportamientos.

En última instancia, la economía es una ciencia biológica. Es el estudio sobre cómo los humanos realizamos elecciones. Esas elecciones son inescapablemente un proceso biológico. Un verdadero entendimiento sobre cómo y por qué los humanos realizamos las elecciones que elegimos, indudablemente requerirá de la neuroeconomía.

Por cien años la teoría económica neoclásica se ha fundado en un modelo del comportamiento humano que se opone a toda la evidencia disponible sobre éste, por la simple razón de mantener la facilidad de manejo matemático de sus modelos. Hoy en día la colaboración entre psicólogos, investigadores de la cognición y de la computación está produciendo el modelo del *homo behaviouralis*. Este modelo retrata al humano como un ser provisto de racionalidad inductiva; un identificador de patrones capaz de tomar decisiones en ambientes ambiguos en rápido cambio, y de aprender con el tiempo. Su comportamiento está orientado al logro de cooperación en redes sociales, premiando la solidaridad y castigando el oportunismo; con razonamientos imperfectos por la presencia de fobias y sesgos en su pensamiento (Beinhocker, 2007, 138 y 139).

Neoclásicos III

Las partes en letra cursiva del cuadro 8 indican los cambios entre neoclásicos II y neoclásicos III en un intento de esta escuela por adaptarse a las nuevas condiciones y absorber las críticas realizadas por las escuelas heterodoxas. En este cambio estamos presenciando principalmente la muerte del *homo economicus* y el nacimiento del *homo behaviouralis*, como una aceptación de

Cuadro 8
Características importantes de los neoclásicos de tercera generación

Visión del mundo	• Individualismo. • <i>El mercado es una situación "natural", el equilibrio no. El pleno empleo es una condición excepcional.</i> • El funcionamiento de los mercados coordina los intentos de los diversos agentes individuales independientes para maximizar su propio bienestar, dadas sus preferencias y recursos.
Prácticas metodológicas	• Razonamiento deductivo. • El análisis es atomista, unitario, formal, determinista, cerrado y universal. • Instrumentalismo. • Lógica formal, abstracta, matemática. • Los modelos teóricos se construyen para predecir la evolución futura de las variables. • La aceptación de los modelos se basa en la capacidad predictiva.
Cinturón protector	• <i>Los mercados funcionan en competencia monopolística.</i> • Los precios no pueden ser negativos, pero pueden ser rígidos. • <i>Movilidad y sustituibilidad imperfecta de los factores de la producción.</i> • Especialización y división del trabajo. • <i>Información asimétrica entre los agentes.</i>
Núcleo duro	• <i>Racionalidad limitada; agentes maximizadores.</i> • <i>Gustos, instituciones y aspectos sociales son variables endógenas.</i> • Precio = valor. • Las decisiones marginales son relevantes. • Relaciones de intercambio.
Agenda	• <i>Elección del consumidor no soberano.</i> • Intercambio. • Asignación eficiente de los recursos. • Producción. • Estructuras de mercado. • <i>Teoría de juegos.</i> • Bienestar (eficiencia). • Riesgo. • Inflación. • <i>Expectativas no siempre racionales.</i>

Fuente: Adaptado a partir de García Arias, Jorge, 2003; pp. 57 a 59.

las críticas lanzadas desde todos los frentes sobre la insostenibilidad de los supuestos de racionalidad plena, sociedad atomística y soberanía del consumidor.

Parte sustancial de esta evolución son los autonombrados neokeynesianos, al centro de cuyo programa de investigación está la existencia de rigideces nominales y reales de precios y salarios que impiden que la economía sea autorregulada y centran su atención en formular los microfundamentos de tales rigideces (Cornwall, 2003, 275). Al aceptar la no autorregulación de la economía, aceptan la intervención gubernamental centrada en los estabilizadores automáticos y las acciones discrecionales anticíclicas, y consideran a la "sintonía fina" como poco realista (Cornwall, 2003, 276).

Su análisis incluye la fijación de contratos en términos nominales con diversas duraciones que impiden el ajuste; la presencia de costos de menú que hacen costoso un ajuste rápido; la presencia de salarios de eficiencia como mecanismo para atraer y retener a los empleados más eficientes de la localidad, y el uso de la competencia monopolística como forma de mercado dominante, información asimétrica, racionamiento del crédito y problemas de coordinación (Cornwall, 2003, 276 a 279). Todos estos temas han sido absorbidos por la escuela neoclásica como "economía de las imperfecciones" (Cornwall, 2003, 279).

Sin embargo, mucho del efecto que estos cambios tengan sobre la economía neoclásica dependerán de la actitud de los seguidores de la misma, y dada la experiencia que se tiene con la dependencia de trayectoria en aspectos intelectuales, las expectativas no son optimistas. Ejemplo de ello es la actitud de Matthew Rabin, que podemos observar con sólo tres frases de su ensayo sobre el tema (pp. 68 y 69):

La economía neoclásica obtiene implicaciones a partir de una muy limitada definición del comportamiento humano: plena racionalidad, maximizadores exclusivos del bienestar material consistentes en el tiempo. En consecuencia, durante los últimos veinte años un número creciente de economistas ha intentado integrar los hallazgos de la psicología y otros

campos del conocimiento sobre el comportamiento humano en la teoría económica. Este nuevo material será integrado al pensamiento neoclásico, modificándolo, pero no creará un paradigma alterno. El cambio que estamos presenciando es uno no radical en su naturaleza.

También vemos un alejamiento del supuesto de competencia perfecta basado en el rechazo a dos de sus pilares. En primer lugar se ve la aceptación de la crítica poskeynesiana en la aceptación de la existencia de economías crecientes a escala, lo que por sí mismo elimina cualquier posibilidad de la existencia de competencia perfecta, y la aceptación de la forma más débil de competencia imperfecta, la competencia monopolística llamada polipolio por los poskeynesianos. Una prueba de esta evolución lo podemos obtener en el libro *Market Structure and Foreign Trade* de Helpman y Krugman.

Por otra parte, se aprecia una aceptación de la crítica evolucionista/institucionalista sobre las diferencias de conocimiento e información con la inclusión de los aspectos de información asimétrica y riesgo moral, y la aceptación de que distintos marcos organizacionales e institucionales dan origen a distintos costos de transacción mediante los cuales modifican el patrón y eficiencia de la asignación de recursos escasos con usos múltiples a fines alternativos. Un ejemplo de esta aceptación e incorporación de la crítica es el libro sobre política industrial coordinado conjuntamente por Giovanni Dosi y Joseph Stiglitz que aparecerá el próximo año.

Con relación al ensayo de Joseph Stiglitz, titulado *Information and the Change in the Paradigm of Economics*, podemos citar varias frases que nos dan idea de su visión del cambio y de la aceptación de los neoclásicos de tercera generación de las ideas de Keynes y Schumpeter:

La economía de la información ya ha tenido un profundo impacto en la forma que pensamos sobre la política económica y es muy probable que su influencia sea aún mayor en el futuro cercano (p. 27). Puesto que ha mostrado que pequeñas imperfecciones en la información pueden tener efectos considerables sobre el comportamiento de agentes y mercados. Y en muchas ocasiones existen las condiciones para que se presenten severas imperfecciones en la información (p. 28). En consecuencia, la

economía de la información ha sustentado que Keynes estaba en lo correcto, pero que la interpretación neoclásica de sus ideas, el modelo IS-LM-BP o de síntesis neoclásica, sólo considera parte de las ideas keynesianas (p. 31). Por lo que se concluye que tal y como lo estableció Schumpeter, la fortaleza de la economía de mercado no radica en su eficiencia, sino en su capacidad de innovar (p. 63).

Dentro de la agenda de esta escuela, hubo un cambio del equilibrio general hacia la teoría de juegos, con la posibilidad de aprendizaje mutuo en función de racionalidad limitada, influencias recíprocas en lugar de soberanía y sociedad atomística y la posibilidad de expectativas no completamente racionales.

Con relación al interés de esta escuela sobre los procesos de toma de decisiones, podemos leer a Michael Allingham como ejemplo del tipo de discusión llevado a cabo.

Sin embargo, no modifican su énfasis en el aspecto transaccional de la economía, con lo cual siguen contraponiéndose a todos los enfoques heterodoxos, los que enfatiza los aspectos de producción y distribución. En este sentido, podemos comentar que Gregory Mankiw, un neokeynesiano, en su libro *Principios de macroeconomía* desarrolla un modelo de fondos prestables prekeynesiano; sostiene que todo déficit fiscal llevará a un incremento de las tasas de interés que desplazará a la inversión privada y reducirá la tasa de ahorro; presenta la teoría cuantitativa del dinero y la ley de Say como eje de su análisis, así que podemos poner en duda si se trata de un avance (Lodewijks, 2003, 29).

Los economistas neoclásicos han construido modelos con racionalidad limitada, con información imperfecta, con fricciones en el mercado, con dinámica y tomado como endógenas variables previamente consideradas como exógenas. Pero uno puede preguntarse si los modelos neoclásicos pueden relajar todas estas consideraciones *simultáneamente* y parecerse en algo a la economía real. Para lograr esto se requiere olvidar que la economía es un sistema en equilibrio, algo que la economía neoclásica no ha estado dispuesta a hacer (Beinhocker, 2007, 58).

No obstante, es esta evolución de la segunda a la tercera generación de la escuela neoclásica de pensamiento económico la evolución más interesante e importante que estamos viviendo, y una fundamental en la formulación de nuevos planes de estudio, por el casi absoluto predominio que esta escuela de pensamiento económico adquirió durante la guerra fría.

A modo de conclusión

Las escuelas neoclásicas u ortodoxas centran sus programas de investigación en sistemas cerrados en equilibrio. Las escuelas heterodoxas centran sus programas de investigación en sistemas abiertos en desequilibrio.

Ya es tiempo de que la teoría económica vuelva a encontrar una alternativa basada en la producción y el conocimiento y no sólo en el intercambio de riqueza ya producida (Reinert, 1999, 303).

Se recomienda el mantenimiento de un enfoque plural que le dé cabida a todas o, al menos, a la mayor parte de las escuelas de pensamiento económico. Esto es, la adopción del enfoque *universitas* y el rechazo al enfoque *uni versus alia*.

Se deben aceptar los avances en las formas de matemática que tiendan hacia los sistemas no lineales, abiertos, complejos y fuera del equilibrio.

Es necesaria la transición de neoclásicos II a neoclásicos III, con el consecuente cambio de énfasis del equilibrio hacia la teoría de juegos; de la plena racionalidad a la información asimétrica, riesgo moral, costos de transacción y la importancia de las instituciones y las organizaciones. Esto es, el programa de estudios debe mantenerse actualizado y no permitir un rezago de más de diez años, como ocurre actualmente.

Será conveniente enfatizar las complementariedades entre escuelas, y cómo un uso ecléctico de ellas puede llevar a mejores resultados.

Se debe dar más espacio a las escuelas heterodoxas distintas al marxismo clásico.

Bibliografía

- Allingham, Michael, 2002. *Choice Theory: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, 127 p. 0-19-280303-4.
- Beinhocker, Eric, 2007. *The Origin of Wealth: Evolution, Complexity, and the Radical Remaking of Economics*, rh Business Books; 526 p. 978-0-712-67661-8.
- Brocas, Isabelle y Juan D. Carrillo, 2003. *The Psychology of Economic Decisions: Rationality and Well-being*. Oxford University Press, 322 p. 0-19-925108-8.
- _____, 2004 *The Psychology of Economic Decisions: Reasons and Choices*. Oxford University Press; 231 p. 0-19-925722-1.
- Cornwall, Wendy, "New Keynesian Economics", en King, J. E., 2003, *The Elgar Companion to Post Keynesian Economics*. Edward Elgar; 405 p. 1-84542-231-7; pp. 275 a 280.
- David, Paul, "Path dependence in economic processes: implications for policy analysis in dynamical system contexts" en Dopfer, Kurt; 2005; *The Evolutionary Foundations of Economics*, Cambridge University Press; pp. 151 a 194.
- Dewijks, John, "Bastard Keynesianism", en King, J. E., 2003. *The Elgar Companion to Post Keynesian Economics*, Edward Elgar; 405 p. 1-84542-231-7; pp. 24 a 30.
- Dopfer, Kurt, 2005. *The Evolutionary Foundations of Economics*, Cambridge University Press; 577 p. 0-521-69131-1.
- García Arias, Jorge, 2003. *Modos de Pensamiento en Economía: pensamiento único vs pensamiento en Dow*, Documentos de trabajo del Departamento de Economía N° 01/03, Universidad de León; 112 p.; disponible en www.eumed.net.
- Glimcher, Paul, 2003. *Decisions, Uncertainty and the Brain: The Science of Neuroeconomics*, The M.I.T. Press; 375 p. 0-262-57227-3.

Groenewegen, John, 2007. *Teaching Pluralism in Economics*, Edward Elgar, 238 p. 978-1-84542-305-6.

Helpman, Elhanan y Paul Krugman, 1985. *Market Structure and Foreign Trade: Increasing returns, imperfect competition, and the international Economy*, The M.I.T. Press; 271 p. 0-262-08150-4.

Holt, Richard y Steven Pressman, "A look ahead", en Holt, Richard y Steven Pressman, 2001. *A New Guide to Post Keynesian Economics*. Routledge; 134 p. 0-415-22982-0.

Katona, George, 1979. *Psicología de la Economía*, El Ateneo; 318 p.

King, J. E., 2003. *The Elgar Companion to Post Keynesian Economics*, Edward Elgar; 405 p. 1-84542-231-7.

Landreth, Harry y David Colander, 2002. *Historia del Pensamiento Económico*, CECSA; 524 p. 968-26-1303-5.

Lavoie, Marc, 2006. *Introduction to Post-Keynesian Economics*, Palgrave, 150 p. 978-0-230-00780-2.

Lydall, Harold, 1998. *A Critique to Orthodox Economics: An Alternative Model*, MacMillan; 190 p. 0-333-72542-5.

Mackie, Christopher, 1998. *Canonizing Economic Theory: How theories and ideas are selected in Economics*, M. E. Sharpe; 201 p. 0-7656-0285-7.

Ormerod, Paul, 1997. *The Death of Economics*, John Wiley and Sons; 230 p. 0-471-18000-9.

Parsons, Stephen, "Austrian school of economics", en King, J. E., 2003. *The Elgar Companion to Post Keynesian Economics*, Edward Elgar, 405 p. 1-84542-231-7; pp. 5 a 9.

Pelikan, Pavel y Gerhard Wegner, 2003. *The Evolutionary Foundations of Economic Policy*, Edward Elgar, 269 p. 1-84542-133-7.

- Pérez, Carlota, 2002. *Technological Revolutions and Financial Capital: The dynamics of bubbles and Golden ages*, Edward Elgar, 198 p. 1-84376-331-1.
- Rabin, Matthew, "Behavioural Economics", en Szensberg, Michael y Lall Ramrattan, 2004. *New Frontiers in Economics*, Cambridge University Press, pp. 68 a 102.
- Reinert, Erik, 1999. "The Role of the State in Economic Growth", *Journal of Economic Studies*, **26**, 4/5; pp. 268 a 326.
- Stiglitz, Joseph, "Information and the Change of Paradigm in Economics", en Szensberg, Michael y Lall Ramrattan, 2004. *New Frontiers in Economics*, Cambridge University Press; pp. 27 a 67.
- Szensberg, Michael y Lall Ramrattan, 2004. *New Frontiers in Economics*, Cambridge University Press, 318 p. 0-521-54536-6.
- Vega-Redondo, Fernando, 1996. *Evolution, Games and Economic Behaviour*, Oxford University Press, 209 p. 0-19-877472-9.
- Vromen, Jack, "In Praise of Moderate Plurality", pp. 64 a 94, en Groenewegen, John, 2007. *Teaching Pluralism in Economics*, Edward Elgar, 238 p. 978-1-84542-305-6.